

PALENQUE CHIAPAS
REVISTA MENSUAL
SEPTIEMBRE
2023 NÚMERO 62
E c o l o g í a
C u l t u r a
T u r i s m o
S o c i e d a d

Escribas

Desde las tierras de Pakal

MARTHA ROBLES *Ser lector (a): Una pasión* DAVID MARTÍN DEL CAMPO
La mochila vacía ELVIRA GARCÍA León Felipe (Parte II). "Quien fungió como un
cicerone para Octavio Paz en la guerra de España, fue precisamente León Felipe": Jorge
Ruiz Dueñas ALFONSO NAVER Prudencio Moscoso Pastrana CUENTOS CON PILÓN

www.revistaescribas.com.mx



DESCUBRE PALENQUE

CON LA MEJOR ATENCIÓN, EL MEJOR SERVICIO
Y LA MEJOR UBICACIÓN



MERLE GREENE Y AV. JUÁREZ NO. 1
LA CAÑADA PALENQUE, CHIAPAS. CP. 29960
FRENTE A LA CABEZA MAYA

RESERVACIONES: 916-345-0780 Y 916-102-1532
reservacionhmp@gmail.com / mayapalenque@hotmail.com





CARLOS

MORELOS RODRÍGUEZ
DIPUTADO LOCAL DISTRITO IX



LXVIII LEGISLATURA
HONORABLE CONGRESO DEL ESTADO DE CHIAPAS



EL DIPUTADO CARLOS MORELOS RODRÍGUEZ ASISTE A LA FIRMA DE CONVENIO EN BENEFICIO DE "EL SALTO"

El diputado del IX Distrito Local de Chiapas, Carlos Morelos Rodríguez, asistió al centro ecoturístico "El Salto", en compañía de la secretaria de Turismo estatal, Katyna de la Vega, y el presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, para llevar a cabo la firma de un convenio de señalización que beneficiará al atractivo turístico. De esta manera las autoridades apoyan a los prestadores de servicio que cada día se esfuerzan por ofrecer a los turistas la mejor de las experiencias en nuestro estado y nuestro municipio. Ahora con los nuevos señalamientos se podrá acceder al lugar sin mayores problemas de ubicación.

CARLOS MORELOS ASISTE A CONGRESO DE COMERCIO EXTERIOR EN TAPACHULA

Carlos Morelos Rodríguez, diputado local del IX Distrito, a invitación de Carlos Salazar Estrada, Secretario de Economía y del Trabajo de Chiapas, asistió al Primer Congreso de Comercio Exterior realizado en la ciudad de Tapachula. En dicho congreso estuvieron presentes la presidenta municipal de Tapachula, Rosa Irene Urbina Castañeda y empresarios. Con estas acciones se busca impulsar las exportaciones con la implementación de estrategias que permitan aprovechar nuevas y mejores oportunidades.



CARLOS MORELOS PRESENTE EN LA GIRA EN PALENQUE DEL GOBERNADOR RUTILIO ESCANDÓN

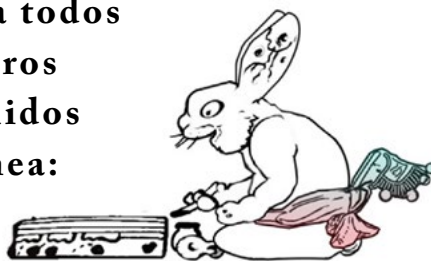
En la tercera semana de agosto como representante legislativo en este distrito local, el diputado Morelos Rodríguez acompañó al gobernador de Chiapas, Rutilio Escandón Cadenas, al ejido Gustavo Díaz Ordaz del municipio de Palenque, para inaugurar la obra de construcción del Sistema de Agua Potable. Obra que sin duda traerá muchos beneficios para todos los habitantes de dicha comunidad.





En portada: Desfile en Salto de Agua, Chiapas Foto: Facebook: Poncho Poncho

Ingresa a todos
nuestros
contenidos
en línea:



www.revistaescribas.com.mx

 <https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

<https://twitter.com/RevistaEscribas> 

2023

SEPTIEMBRE

Escribas

EDITOR

IGNACIO

VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

JUAN PABLO

VERÁSTEGUI GARCÍA



Aves, Serpiente Noh Kaan - Och Chan y Dios Itzamnah.
Justin Kerr K0620 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

CONTENIDO

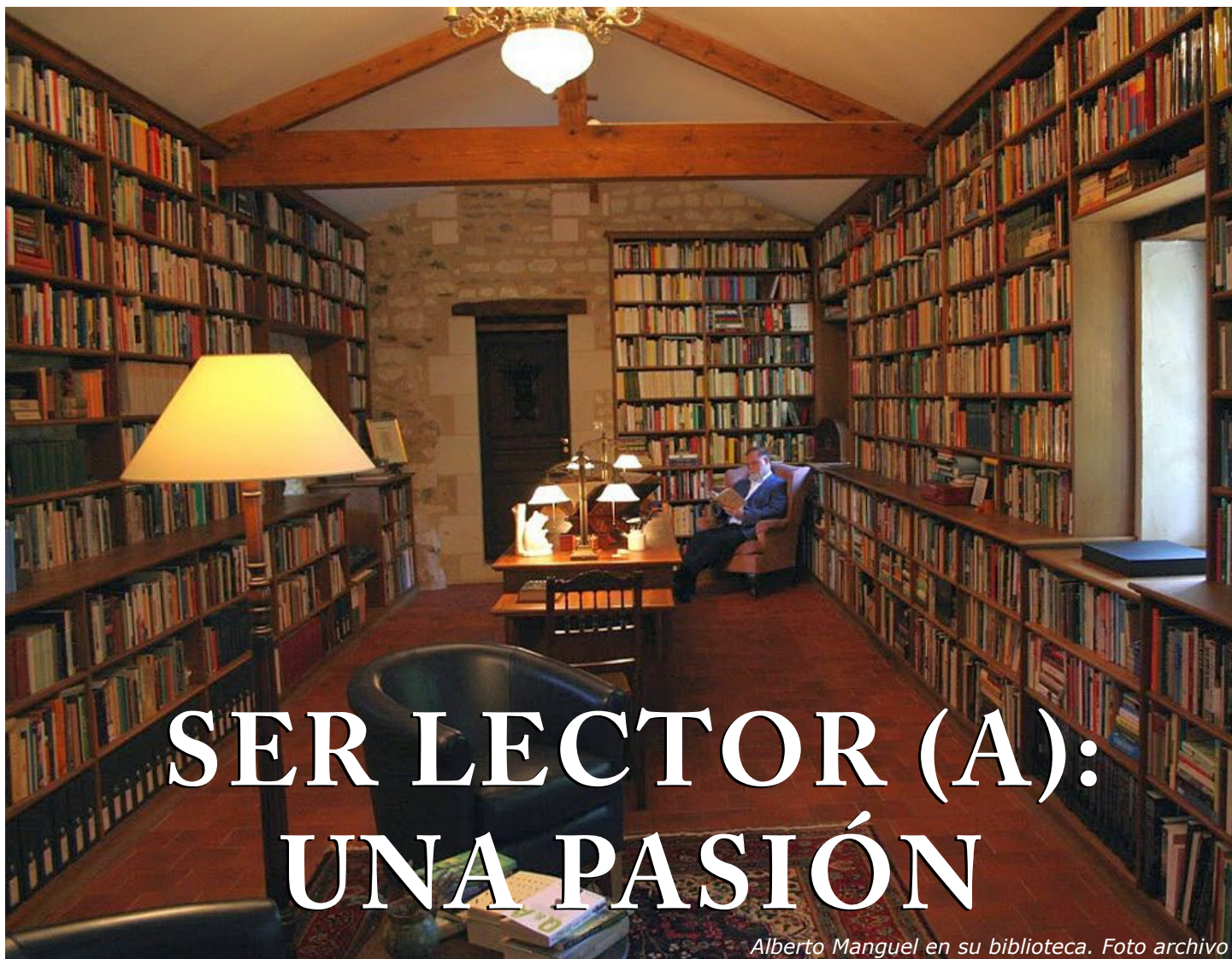
05	Ser lector (a): Una pasión MARTHA ROBLES	10	León Felipe (Parte II). "Quien fungió como un cicerone para Octavio Paz en la guerra de España, fue precisamente León Felipe": Jorge Ruiz Dueñas ELVIRA GARCÍA	19	Plumas Literarias: Prudencio Moscoso Pastrana ALFONSO NAVER
08	La mochila vacía DAVID MARTÍN DEL CAMPO	28	CUENTOS CON PILÓN		

CALENDARIO MAYA Primero de Septiembre 2023.

Fecha de Cuenta Larga 13.0.10.15.6
13 baktún 13 X 144.000 días =
1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200
días = 0 días 10 tun 10 X 360 días
= 3.600 días 15 uinal 15 X 20 días
= 300 días 6 k'in 6 X 1 día = 6 días
Fecha del Tzolk'in: 10 Kimi Fecha
del Haab: 14 Mol Señor de la Noche:
G9. Cualquier día en el calendario
gregoriano se puede convertir en
uno correspondiente al sistema de
calendario maya. Un día, mes y
año en particular se puede expresar
en una fecha del calendario de
Cuenta Larga usando las unidades
de tiempo baktún, katún, tun,
uinal y k'in junto con las fechas de
los calendarios Haab y Tzolk'in.
Para mayor información visite
Smithsonian Museo Nacional del
Indígena Americano en: [https://
maya.nmai.si.edu/es/calendario/
convertidor-de-calendario-maya](https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya)

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **Escribas**.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Septiembre 2023 No. 62 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



Alberto Manguel en su biblioteca. Foto archivo



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: martharobles.com

Alberto Manguel define la lectura como “la más humana de las actividades creativas”. Humana -pienso con él o a propósito de él- porque congrega pensamiento, imaginación, descubrimiento, deseo, memoria, sueño, goce, emoción, deslinde... Vaya, creativa porque entre libro y lector se abre un mundo de dos lados entre los cuales palabras y silencio no cesan de intercambiar historias, laberintos, secretos y sentimientos insospechados. Me refiero a historias de la memoria pasada y por venir, así como a los relatos del escritor que habla y dice cosas; cosas que podríamos o no conocer, pero que en el mejor de los casos atrapan porque aun lo viejo, cuando, dicho de otra manera, resulta tan original o luminoso que nos hace querer más, ir más allá, hacer una pausa para agregar, completar o disminuir, corregir, preguntar y cuando posible,

también escribir en paralelo “otra cosa” nueva o distinta de la anterior. Esto, porque especialmente el lector/escritor está naturalmente inoculado de peculiaridades que lo hacen, aun sin saberlo,

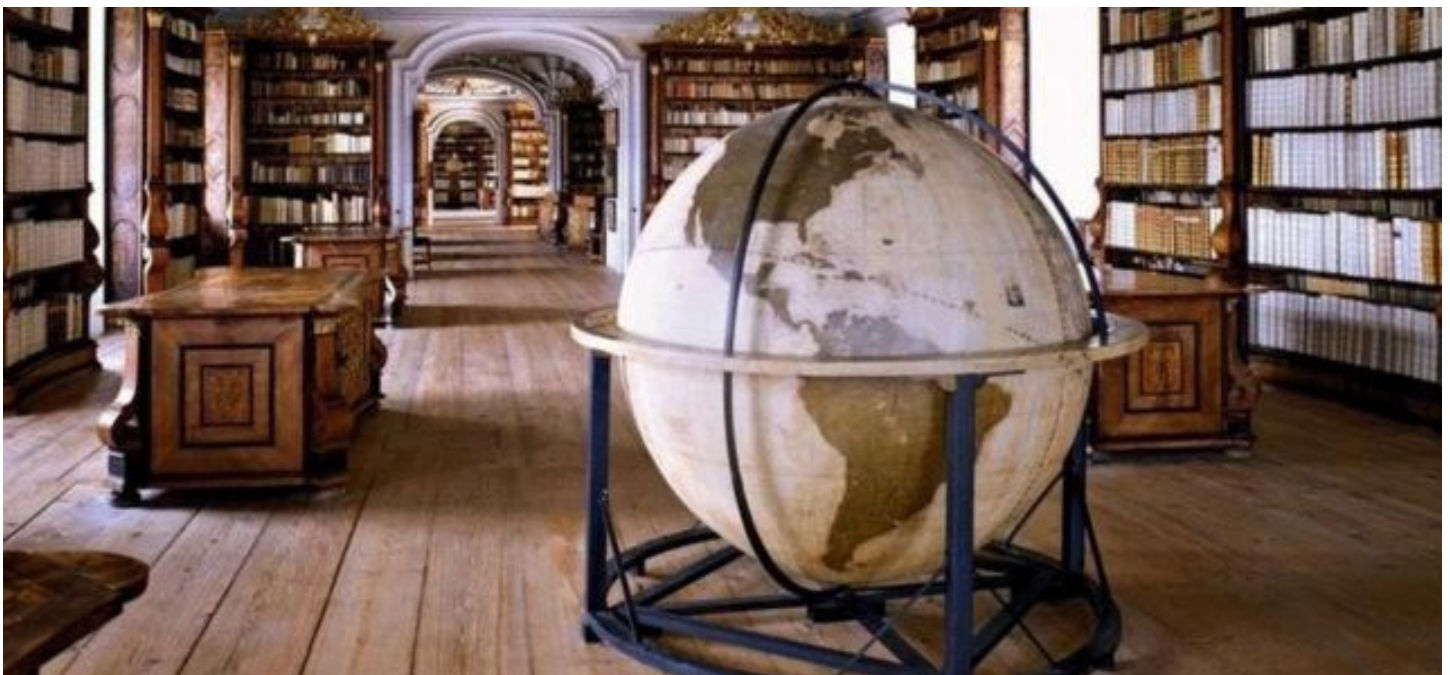
“Miembro de una cofradía de amantes de lo prodigioso”

miembro de una cofradía de amantes de lo prodigioso: algo manifiesto mediante amor al lenguaje, curiosidad, pasión de saber, gusto por el objeto mismo, por su hechura, su memoria implícita y sus componentes; en suma, por el universo contenido entre portada y contraportada.

Lectora temprana y sin guía, me pregunto cómo me hacía de autores y títulos, inclusive infantiles, sin presencias sensibles a mi alrededor. Por algo me intriga la idea del Destino. Intuí que en la lectura se me revelaba el porvenir o ya estaban descritos hechos sucedidos o por suceder. Al crecer y aun antes de saber que Virginia Woolf escribió lo propio en su ensayo sobre Charlotte Brontë, reconocí huellas de mi existencia en cada libro que “me tocaba”: leer “era tanto como redactar nuestra autobiografía, porque a medida que sabemos más sobre la vida descubrimos que Shakespeare también habló de lo que acabamos de aprender.”

Sagrado desde mis primeros hallazgos, supe que el libro es depositario del misterio. A partir de esta certeza entendí por qué fracasan, una tras otra, todas las campañas en favor de la lectura: no hay pasión. Los no lectores pretenden persuadir de leer a otros que, como ellos, ignoran de lo que son capaces las palabras. Hay que estar inoculados para probar la fiebre. Entre pazguatos no se enciende ni se trasmite la llama que llama cuando se sabe que la palabra es luz y enamoramiento.

Tampoco se comunica que un poema, un cuento, un ensayo, carta o relato cualquiera es un fragmento de la complejísima sabiduría atesorada en sabe Dios cuáles rechinales previstos por mentes tan prodigiosas e intemporales como Homero, Platón, Aristóteles, Sófocles, Shakespeare, Cervantes, Confucio, Juan de la Cruz, Kafka, Yourcenar, Borges, Steiner... Nombres penetrados hasta el hueso por el lenguaje; voces y metáforas que nos permiten ver; ver más allá de lo aparente: VER al otro y lo otro. Ver al Jesús de Teresa, ver el libro detrás del libro que dijera Jabès; ver el pergamino “que nunca volverá a enrollarse” y el infierno de Dante. Infierno que, años después de leído, es visto y padecido. Ver “tu rostro mi Señor” -como le dice lady Macbeth a su marido, es como un libro en el que los hombres pueden leer cosas extrañas. Leer pues como



Biblioteca de la Abadía de Kremsmünster, Austria. Foto archivo

iluminado. Leer como los místicos, cuando elevaban la mirada al cielo en pos del Verbo; leer como el elegido que sabe -como san Agustín- que El libro que leen nunca se cerrará. Leer el sueño y saber...

Aleguen lo que aleguen en favor del libro y sus supuestas virtudes, nunca se ganará un lector con propagandas fútiles ni a fuerza de palabrería publicitaria. ¿Para qué -me pregunto- los que no leen quieren que lean los que no leen? ¿Cuál es el trasfondo de tal propósito?

“Únicamente el que conoce la flama entiende la naturaleza del fuego.”

Únicamente el que conoce la flama entiende la naturaleza del fuego. Cosa difícil esa de contagiar el enamoramiento del lenguaje y sus misterios. En cualquier nivel, incluida la universidad, nunca tuve un maestro que fuera un verdadero lector. Campeaba el tedio y abundaban burócratas de la enseñanza. Se recetaban títulos, bibliografías y medianías como si en la exigencia de “examinar” se les fuera prestigio y salario a los profesores. No me tocó en suerte, pues, alguien semejante al Roberto Bolaño devorador de lecturas que a mitad de la noche se levantaba porque debía continuar la página. No me tocó tampoco un tú que leyera como si en ello se le fuera la vida.

Aun hoy, cuando visito un museo o alguna de las bibliotecas que resguardan incunables, rarezas, manuscritos y antigüedades bibliográficas como joyas preciosas, me inclino con devoción ante un códice, un mamotreto, una tablilla sumeria, un papiro un libro de horas... Pienso en las cartas secretas y la pasión de Heloísa que no declinaba ante la cobardía del mutilado Abelardo. Agradezco en silencio la generosidad de Japón que estando allá y al enterarse de mi interés por el Genji y su literatura en general, me llevaron a conocer el diario de Murasaki Shikibu, entre otras obras remotas, cuya sola memoria aún me estremece. No por nada mi fascinación por



*Biblioteca Tianjin Binhai, en la ciudad china de Tianjin
Foto archivo*

la Biblioteca de Alejandría y su historia me han acompañado con la fidelidad de un único y verdadero amor; el amor ideal y recreado a fuerza de lecturas.

Ya se sabe que, desde la remota invención de las tablillas, nuestra especie necesitó escribir, inventar lenguajes, extender las palabras para identificar y comprender lo humano, lo sublime, el horror, lo bello, lo conocido y lo desconocido. Fuera en tabillas, rollos, papiros o biblos, la lectura nunca interesó a las mayorías. ¿Por qué, desde sus orígenes y hasta nuestros días leer es privilegio de minorías?

Me refiero a leer leer, no a conocer letras del alfabeto ni a rellenar con citas y boberías los muros de las redes sociales. Tampoco me interesan repetidores descendientes de Eco, la infortunada infecunda que aturrulló a Narciso. Leer, pues, como una pasión, la más perdurable e iluminadora de todas.





LA MOCHILA VACÍA



DAVID MARTÍN DEL CAMPO

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por *Isla de lobos*.

El niño López llegaba a la escuela cargando la tribulación de todos los días. Veía a sus compañeros empeñosos, con sus pesadas mochilas, porque la suya guardaba sólo dos lápices y un cuaderno. Así que minutos después, luego de pasar lista, la profesora solicitaba que sacaran su libro de Ciencias Naturales, porque era la fecha de estudiar las fanerógamas que, como todo mundo entiende, son las plantas que se reproducen por medio de semillas. La maestra solicitaba entonces, “a ver, compañero López, lea usted la página doce”, a lo que el pequeño Adolfo respondía: “No traje el libro, maestra”, y los demás compañeritos, en secreto, murmuraban. “¿Otra vez lo olvidó?”, subrayaba la mentora, a lo que el niño López Mateos respondía con humildad: “No, maestra. Es que todavía no me los compran”. Y eso era todo. Es parte de la leyenda. En 1959, cuando presidente, Adolfo López Mateos convocó a Martín Luis Guzmán y un grupo de especialistas, para que fundaran la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito (la Conaliteg), a fin de

preparar libros escolares que serían distribuidos a todos los niños, para que aprendieran lo mismo y lo básico de la ciencia matemática, la gramática, geografía, biología, historia, civismo y ciencias sociales. Así, a partir de 1960, no habría otro niño que repitiera, como él, “no traje el libro, maestra”. El país fue distinto. Ahí, en esos libros, los niños aprendían la diferencia entre afirmar en indicativo (él quiso volar) o en subjuntivo (él quisiera volar); la altura de una torre cuya sombra mide 24 metros, o los nombres de los traidores que fueron fusilados junto al archiduque Maximiliano de Habsburgo.



Todo, todo lo necesario estaba en esos libros. ¿Cuáles son los cinco ríos más largos del mundo? Ahora no sé. Han pasado 63 años desde que aquellos libros redactados por don Arturo Arnáiz y Freg, José Gorostiza, Agustín Yáñez, Gregorio López y Fuentes, el matemático Alberto Barajas y otros sabios mexicanos, salieron de los talleres con tiradas millonarias... a los que hoy circulan, y han sido supervisados por Marx Arriaga y el venezolano Sadi Arturo Loaiza Escalona. Libros que, en alguna declaración al aire, pretenderían confrontar “al colonialismo y las miradas occidentales, blancas y masculinas”... cualquier cosa que eso pudiera significar. Para bien y para mal, los libros de texto gratuito han debido modificarse desde aquel año de 1959 en que el hombre aún no sobrevolaba por la estratósfera. Años después Luis Echeverría Álvarez emprendió una de tantas reformas educativas incluyendo libros con ideas más libertarias, por decir lo menos. Ahora ocurre algo similar.

Los nuevos libros han sido redactados por un equipo fantasma

Los nuevos libros han sido redactados por un equipo fantasma con sesgo afín al gobierno. Que nadie se llame a sorpresa. El presidente López Mateos fue un estadista de portento. Dueño de una elocuencia como

pocos, había sido jovencísimo orador en la campaña presidencial de José Vasconcelos en 1929, y tras ser tundido por la policía debió huir a la finca de su padre en Chiapas... que, para mayores detalles, podrán conocerlos en mi reciente novela “Ahí viene el lobo”. En fin, se acusa a los nuevos libros por su tendencia marxistoide. Algo así como si se pretendiera inculcar al educando las revelaciones del Manifiesto Comunista (el fantasma del comunismo recorre el mundo, la historia del mundo es la historia de la lucha de clases, la explotación capitalista es oprobiosa) redactado por Karl Marx y Federico Engels ¡en 1848!

No olvidemos que en 1934 fue reformado el artículo 3 de la Constitución con el objetivo de impulsar la “educación socialista” que combatiría toda doctrina religiosa (católica) y los prejuicios “a través de la enseñanza racional y exacta del universo y de la vida social”. En 1940, apenas asumir como presidente Manuel Ávila Camacho, el capítulo fue derogado y terminó aquella que se dio en llamar “la educación socialista”. Nada es demasiado nuevo bajo el sol. Las mochilas de los niños guardarán siempre los libros a gusto del supremo gobierno. Lo importante, lo más importante, es que aprendan las artes de la multiplicación, la división, las normas del civismo y el idioma inglés, que ya no es opción. ¿All right?





LEÓN FELIPE (PARTE II)

“QUIEN FUNGIÓ COMO UN CICERONE PARA OCTAVIO PAZ EN LA GUERRA DE ESPAÑA, FUE PRECISAMENTE LEÓN FELIPE”: JORGE RUIZ DUEÑAS



ELVIRA GARCÍA

Periodista de radio, televisión y diarios. Dirigió cinco documentales sobre periodistas mexicanos. Tiene seis libros publicados. Creó y condujo diez series radiofónicas. Desde 1975, ha publicado en más de seis diarios nacionales y 25 revistas, entre ellas Revista de Revistas, Proceso, Pauta, Este País y Revista de la Universidad. Ha ganado 10 premios, el más reciente e importante en 2019: el Nacional de Periodismo que otorga un Consejo Ciudadano. Hoy escribe en varios medios y es titular del Taller de Entrevista.

**La poesía exige tiempo, no distraerse, decía León Felipe a Ruiz Dueñas*

**Un desencuentro del poeta español con Octavio Paz*

**“Ya verás, quiero que conversemos con Octavio”*

**Su actitud para mostrar alguna pena era el silencio; estar sentado y en silencio”*

**He tenido dos grandes mentores: León Felipe y Álvaro Mutis*

Jorge Ruiz Dueñas

Durante los meses de abril y mayo del 2023, la periodista Elvira García impartió un Segundo Taller de Entrevista en el cual sus alumnos, como ejercicio final, pudieron hacer tres preguntas cada uno, vía virtual, al poeta Jorge Ruiz Dueñas acerca de su más reciente libro: León Felipe. Siendo muy joven, Ruiz Dueñas conoció y convivió hasta el momento de la muerte de ese gran autor español al que Jorge reivindica en ese volumen, dándole el valor que le corresponde en las letras universales.

Este es el resultado de esa entrevista colectiva. Las participantes fueron: Alejandra Alarcón Arenas, Alá Martínez, Maricela Florán, Esperanza, Reyes Carrión, Luz Prieto y la propia maestra Elvira García. Selección iconográfica y poética: Carlos Alberto Duayhe

Por Alejandra Alarcón Arenas

El vínculo entrañable que se creó entre León Felipe y Jorge Ruiz Dueñas trascendió durante un emotivo instante: los dos poetas, a la misma edad, pero en años distintos y distantes, estuvieron en el mismo sitio: La Academia Mexicana de la Lengua que, en la época del bardo español se llamó: Academia Mexicana, Correspondiente de la Española. Allí, León Felipe leyó sus poemas del libro: El ciervo, y Ruiz Dueñas, en 2021, su discurso: León Felipe: más allá del exilio, hecho que para el jalisciense significó el sello de la unión entre ambos.

-En su libro: León Felipe, menciona: “Llegué a su puerta gracias a don Julio Mayo en septiembre de 1966”. ¿Nos puede hablar de ese primer encuentro?

-Yo estudiaba en ese momento Derecho. Antes cursé Economía. Muchos creen que soy economista, aunque después me he dedicado a las empresas públicas, pero porque estudié Administración. En ese momento, 1966, ya tenía absoluta claridad de que mi interés real, verdadero, era la literatura; inclusive había participado en el periodismo cultural, yo creo que alrededor de los 19 de edad, o quizás un poco antes. El periódico universitario lo dirigía un muchacho algo mayor que nosotros, Enrique Galván Ochoa, que tiene una columna que se llama: Dinero, en La Jornada.

Enrique me dio, no sé qué puesto imaginario, algo así como como jefe de información; mi misión era llenar la primera plana completa con una entrevista. Debuté con mi charla con José Luis Cuevas que, por cierto, con los años sería mi compadre. Yo debo mucho a ese periódico estudiantil, lo hacíamos con todas las de la ley, en offset, en los talleres de



Jorge Ruiz Dueñas. Foto Archivo

Gala, y los servicios fotográficos nos los daban los Hermanos Mayo, principalmente don Julio Mayo. En realidad, los Mayo no eran hermanos, son fotógrafos españoles que se reúnen alrededor de un movimiento, también de izquierda, y son reprimidos en un Primero de Mayo, por eso se nombraron los Hermanos Mayo. Todos ellos vienen a México y fundan una agencia de fotografía, para los diarios; en consecuencia, a nosotros nos daban los servicios, pero yo tuve la enorme suerte que, desde el primer momento, me tocó que me acompañara don Julio.

Hoy, Jorge Ruiz Dueñas ha cumplido setenta y siete años de edad, y acumula un historial profesional fascinante. He aquí apenas unos cuantos datos: realizó estudios de licenciatura y posgrado en la UNAM, así como en la Universidad de Oxford, y fue discípulo de Herbert Marcuse en la Universidad de California, en San Diego.

Ha sido miembro del Sistema Nacional de Investigadores en el área de Ciencias Sociales y Humanidades de lo que dan cuenta 16 libros académicos, producto de su actividad como docente-investigador en la UAM, de la que fue Secretario General, de 1981 a 1985.

“Quien fungió como un cicerone para Octavio Paz en la guerra de España, fue precisamente León Felipe”

-En 1967, Octavio Paz vino a México para dictar su discurso de ingreso al Colegio Nacional. ¿Nos puede hablar sobre las conversaciones que usted tuvo con León Felipe acerca del posible encuentro que tendría con Paz?

-Cuando llegué con León Felipe yo tenía 20 años. Acudía todas las tardes acompañado de mi novia -hoy esposa- Arcelia, de lunes a viernes.

Había muchas cosas que hacer, desde leerle, a petición suya, algún poema mío, hasta encontrarme que estaba malhumorado. Pero conforme se fue acercando el momento de encontrarse con Paz, fueron tardes en que estuvo muy contento y me decía: “Ya verás, quiero que conversemos con Octavio”. Como antecedente, cuando Paz era muy joven y se acercó a Madrid, empezaban a desarrollarse los hechos bélicos en España y, estando todavía Madrid en manos de los Republicanos, quien fungió como un cicerone para Octavio, fue precisamente León Felipe. Cuando termina esa guerra, y Paz viene a México, León Felipe – que ya había estado antes

en nuestro país, pero regresa acá con su esposa- mantuvieron contacto constante. De hecho, hay un poema muy bello de Octavio dedicado a León Felipe; es de tiempo atrás, y lo publicó en algunas revistas el propio Paz. Había, pues, una cercanía del poeta joven al poeta maduro. León abrigaba el deseo, casi diría yo la seguridad, de que Octavio se acercaría a verle. Pero esto sencillamente no sucedió. Creo que la agenda de Paz estaba muy apretada; yo estuve en su ceremonia de ingreso al El Colegio Nacional, incluso en la reunión privada que se hizo una vez que terminó el acto. Fue Octavio muy generoso, contrariamente a esa idea de poeta hosco, difícil, distante. Naturalmente estoy hablando de 1967, y no había llegado el Nobel a su vida.

Fluyen las remembranzas de Ruiz Dueñas acerca de aquella casi mítica posibilidad de que León Felipe se reuniese con Octavio Paz:

-Recuerdo perfectamente que se dio un modestísimo coctel, una copa de vino blanco. Estábamos Arcelia y yo en las arcadas del Colegio Nacional, y Octavio nos observó, nos veía con atención a la distancia, estaba con un grupo de amigos y de pronto se desprendió y se acercó a brindar con nosotros; conversó dos, tres palabras y se retiró. Y fui invitado a la reunión privada que se hizo en casa de los señores Davidod y allí, él se acercó a darnos la bienvenida. No consideré pertinente preguntarle del asunto con León Felipe, porque estaba rodeado de grandes personalidades: Tamayo, Carlos Fuentes, José Luis Cuevas, y yo era el único jovencillo por ahí, con Arcelia. Lo que sí puedo decir de primera mano es que, conforme pasaron los días, y Octavio no llegó al modestísimo departamento de León, yo le noté entristecido, cabizbajo; su actitud para mostrar alguna pena era el silencio; estar sentado y en silencio.

“Con el silencio, León Felipe expresaba que vivía un mal rato” Y el escritor Ruiz Dueñas sigue reviviendo los pasajes de su vida juvenil, de poeta en ciernes, al lado de León Felipe, así como las emociones de su maestro, en momentos difíciles:



-Una de las virtudes que mi novia y yo tuvimos que aprender fue que, luego de llegar a su casa, hablábamos un poco con él, y nos sentábamos en un camastro. Mientras Arcelia acomodaba unos de los archivos, yo trataba de hacer algunas cosas que León me permitía. En ese momento, fungiendo yo como su secretario, él podía pasar diez, quince, veinticinco minutos, media hora sin que hablase. Y eso era señal de que, o había pasado una mala noche, o estaba viviendo un mal rato. Esa actitud, este silenciamiento se dio.

Pero, volviendo a aquel lejano año de 1968, en esa época supimos que ocurriría la primera visita del poeta Yevgueni Yevtuskenko (1932-2017) a México y que también pasaría a la casa de León, a saludarlo; mi novia y yo preparamos su hogar para que estuviese lo más presentable. Yevtushenko llegó con un enorme, pero enorme, ramo de rosas. En aquel entonces se hablaba de la posibilidad de que Yevtushenko fuese Premio Nobel, en un momento de enorme tensión geopolítica. No se le dio el Nobel, pero su gran fama lo antecedió. Cuando Yevtushenko llegó a la casa de León, éste recuperó la alegría, olvidó sus penas. Y, a propósito, tengo mucha gratitud con Yevtushenko; nos hicimos amigos a raíz de que, en 1995, siendo yo gerente del Fondo de Cultura Económica, lo invité a que hiciera un libro. Insistí en titularle Adiós, Bandera Roja.

“Cuando se abra el archivo de Paz, conoceremos la carta que León le escribió” Y Ruiz Dueñas, retoma el punto del posible encuentro entre Octavio Paz y León Felipe:

-Volviendo a Paz, León Felipe le envió una carta, lo hemos sabido muchos años después. ¿Cuándo lo supimos? cuando el propio Octavio Paz, en Ladera este (1968), un bellissimo libro suyo, le dedica a León Felipe un poema en el que habla exactamente de “nuestro desencuentro”, y hay una serie de claves entre ellos y, casi al inicio, dice: “Hoy llegó el sol con tu poema”; en otro pasaje indica: “León Felipe/ leo tu poema/ bajo árboles fraternales”... lo dice



Octavio con mucho afecto y cariño, y en el poema menciona al Che Guevara.

Esto es algo que no hemos podido descifrar. También Roger Bartra ha intentado conocer qué ha habido detrás de esas claves, y creo que lo sabremos hasta que se abra el archivo de Paz y podamos leer la carta de León Felipe a Octavio. No lo supo Fernanda -la antigua secretaria de León Felipe- pues en ese momento no estaba; no lo supe yo; esto significa entonces que personalmente hizo la carta; no puedo decir si se acercó a la máquina o si la escribió a mano; el hecho es que hay una carta en que algo le dice a Octavio, quizás le habla de los recuerdos, quizás de su ausencia.

En el poema, Octavio, sí dice: “nuestro desencuentro”, pero no en el sentido de confrontación, sino de que no pudieron verse. Es un pequeño misterio, que esperamos -tanto Roger Bartra como yo- conocer cuando se abra al público la correspondencia de Octavio Paz”. “Fui como un hijo que le cumple una promesa al padre”

-En la contraportada de su libro: León Felipe, Roger Bartra se refiere al momento en el que usted ayuda a imprimir la mascarilla mortuoria de León. Bartra dice: “Puedo suponer que en ese momento se selló el lazo del poeta de la tierra con el cantor de los mares”. ¿Considera que así fue, o el lazo entre usted y León Felipe, ya era fuerte?

-Yo diría que, lo que hay detrás de esa frase es que él y yo nos habíamos unido. Era yo como un hijo que le cumple una promesa al padre. Y cuando en 2021 ingresé a la Academia Mexicana de la Lengua y daba mi discurso acerca del poeta, tenía yo la misma edad que él cuando leyó los poemas de su libro: El ciervo herido, el cual escribió a la muerte de Berta, su esposa. Entonces, yo sentí que se cerraba un círculo, en términos de León, en términos de mi familia con él, y también con los Bartra, porque es Agustí, el padre de Roger, quien me va preparando, durante las semanas cercanas al deceso de León, diciéndome: “Muchacho, la vida es así: finita”, alistándome para que no me desmoronase cuando llegara la muerte de León Felipe. Mi familia estaba en Baja California, yo era muchacho solo; desde los doce, trece años estuve solo en la Ciudad de México, en internados, en casas de asistencia, en departamentos, en qué sé yo, pero no tuve a mi familia cerca. Obviamente la veía con alguna frecuencia, iba y venía de vacaciones, pero contar con ellos en el momento indicado, en ese instante exacto que llega el puñal del destino, pues no. Y Agustí me preparó. Así pues, como dije, en mi ingreso a la Academia, se cerraban varios círculos.



Creo que eso selló muy de cerca nuestro destino. Como algunas otras cosas han sellado también mi destino con Álvaro Mutis”.

“Los poetas a veces somos malos políticos: Jorge Ruiz Dueñas”

Por Maricela Florán

-¿En la obra poética suya, maestro Ruiz Dueñas, hay alguna que considere ser un grito pidiendo justicia para la humanidad?

-Bueno, yo creo que mis primeros poemas y, precisamente en el libro que no publiqué -y del cual después rescaté algunos escritos- hay poesías en ese tono, inspirada en Martin Luther King, hay otra recordando las posibilidades de una guerra en el Golfo de Aqaba, y no me equivoqué porque siguen los conflictos en el Medio Oriente. Pablo Neruda, socialista y gran poeta chileno, llegó a hacer una oda a Stalin; y eso se dio también en poetas que cayeron con el fascismo; Estados Unidos los metía al manicomio, pues no podía aniquilarlos; pero siempre hay esa posibilidad de que los escritores caigan en baches. Así que los poetas a veces somos malos políticos. Vargas Llosa no pudo llegar a la presidencia de su país; empezó en la izquierda y terminó en la derecha.

Octavio Paz comenzó siendo pro-comunista y terminó ideológicamente a la derecha; el gran Borges pensaba también en “los compadritos”, en la gente pobre de Buenos Aires y, sin embargo, aceptó recibir un premio de manos de Pinochet; bueno, es parte de la naturaleza humana.

-Si León Felipe estuviera vivo, ¿qué le gustaría decirle ahora?

-Hay un poema que me dedicó, y dice algo así: “Ya en el aire vi atravesar una flecha/ y llegó al corazón de una estrella”. Al leerlo, me comenta: “acerté, ¿verdad, poeta?”. Quisiera decirle a León que acertó: yo tenía que ser poeta.

He tenido dos grandes mentores: León Felipe y Álvaro Mutis

Por: Luz Prieto

Acercarnos, de forma colectiva, a un personaje tan relevante como Jorge Ruiz Dueñas -novelista, poeta, profesor, investigador, invitado de honor del Salon International De L'Edition Et Du Livre de Casablanca, Marruecos, en 2004, y nominado en 2009 al Premio Sharjah de Cultura Árabe de la UNESCO- y tener la oportunidad de entrevistarlo para conocer los pormenores de su más reciente obra: León Felipe, pensé que tendría la formalidad académica de una conferencia de posgrado.

Pero desde el inicio de la charla, equivoqué mi percepción. Compartimos con él más de dos horas, con la calidez de una reunión, desde la intimidad del “hogar”. La entrevista grupal, a través de Zoom, fue una plática llena de anécdotas, de personajes célebres, de historia, de momentos que dejan huella.

Nos acercamos a León Felipe –“el más mexicano de los españoles”- desde quien conoció de cerca a ese escritor, adelantado a su época e ignorado en su país de origen. Un regalo adicional fue aproximarnos a Jorge Ruiz Dueñas “cantor del mar y del desierto”, un hombre de gran calidad humana.

-¿Por cuánto tiempo pudieron convivir usted y León Felipe?

-El lapso evidentemente fue breve; él murió el 18 de septiembre de 1968. Sin embargo, la relación fue muy intensa. Todos los días, de lunes a viernes, iba a verlo y, si ocurría algún suceso, como el día que murió su cuñado -el esposo de su hermana Salustiana- León ni hablaba. Yo me acercaba con mi carrito y, como podía, entraba a su casa; o, si había alguna lectura al aire libre en Chapultepec, o una presentación en el auditorio del Conservatorio Nacional, también iba yo. Lo importante es que fue intensa esa relación, era casi cotidiana. León estaba al tanto de mí, y me regañaba; me regañó mucho



cuando supo que yo intentaba hacer una novela, porque -me decía- “la poesía exige tiempo, no distraerse”. Él estaba al tanto de todo, hasta de mis padres, y llegó a conocer a mi madre; evidentemente también a quien sería mi esposa, pues Arcelia iba conmigo a casa del poeta. Como ya dije, León le dio a Arcelia una difícil misión, indicándole que de ella dependía que yo siguiera escribiendo, y eso se convirtió en una especie de enorme carga para ella.

Pero, yo ya había decidido ser escritor; ciertamente, no sabía cómo y aprovechaba esos pequeños huecos que había en aquel tiempo en el país: periódicos y revistas; la gran mayoría no nos pagaba, yo no recuerdo que Excelsior me pagara -en esa época- un centavo por mis colaboraciones, ni cuando llegué a mandar material desde Irlanda, sobre James Joyce. Pero, como le digo, yo ya había tomado la decisión de escribir; sin embargo, tener de pronto como mentor a un hombre como León Felipe, a un abuelo de ese tamaño, fue muy importante.

Y debo decir que, yo no sé si, presintiendo cómo se le acercaba la muerte, me presionó para que publicara. De suerte que eso que yo tenía escrito y le había leído, a mí no me satisfacía; no quiero decir que el primer libro que publiqué no me haya satisfecho, pero lo cierto es que lo hice, especialmente, porque

me pidió él que lo publicara. Lo sacó la editorial de Alejandro Finisterre. A León lo visitaban a veces actores de descendencia española como Ofelia Guilmáin, Rafael Llamas, Augusto Benedico, y tuve la suerte que, a instancias de la UNAM, Bellas Artes me diera la Sala Manuel M. Ponce para que leyera mi obra, que se llamó: Poesía Inédita de Jorge Ruiz Dueñas.

Y después de eso vino la publicación con Finisterre y, obviamente, con el peso de León Felipe, me llamaron de la UPIC, que era el organismo de promoción internacional de la cultura, dependencia de Relaciones Exteriores y tenía gran relevancia en ese tiempo. Pude participar en el ciclo: Actores de México, poetas del mundo. Por razones del azar pero, para gran fortuna mía y siendo tan joven, participé en el mismo foro donde se había leído la poesía de Yevgueni Yevtushenko; cosas del destino: quién diría que Yevtushenko, el gran poeta de masas, llegaría a ser amigo mío.

Jorge Ruiz Dueñas se emociona recordando esa época de su juventud, en la cual, por primera vez, el público conocería su obra poética:

-Pero, en aquel entonces del ciclo: Actores de México, poetas del mundo, mi problema era que yo no tenía actor para que dijera mi obra. A Yevtushenko creo que lo leyó Ignacio López Tarso; y, cuando lo supo León, le ordenó a Víctor Trapote que le llamase al actor español Rafael Llamas, y él leyó mi obra en

público. Bueno, todo esto es para decir que León Felipe me motivó; me hizo publicar mi primer libro, dar ese paso; me proyectó. Qué puedo decir, sólo que le tengo agradecimiento a León quien, además, era un hombre que generaba emociones fuertes, profundas, digamos amorosas y, vamos, era como un gran abuelo para mí. Debo decir, con toda honestidad, que he tenido dos grandes mentores: el primero es León Felipe: siempre está presente y a veces lo descubro en algunas frases o poemas míos. Y el otro fue Álvaro Mutis, mi gran amigo.

“Hay silencio por parte de la crítica española hacia mi libro”

El autor de: León Felipe ya hace tiempo que envió su libro a los críticos y estudiosos de España. El resultado, hasta hoy, ha sido el silencio, nos dice. De alguna forma, se duele porque no ha habido reacciones, aún, de la crítica española respecto a ese su libro. Y, no sin pesar, comenta:

“Pero lo que no se puede silenciar es lo que ya está escrito en este volumen.

En algún momento, -espero- ya habrá alguien que reaccione. Yo quisiera que alguien me dijera: “No es verdad lo que escribiste sobre León Felipe”, y que, con argumentos, pudiéramos entrar en algún debate. Si bien, esta obra es el producto de mis conversaciones con León, también es resultado de mi acercamiento a sus lecturas, las cuales conocí porque vi esos libros, nadie me platicó.

Basta con leer las obras escritas por León para darse cuenta que también tenía conocimiento del movimiento que lanzó Emerson, no solamente a la literatura norteamericana sino al mundo: la idea de la poesía colectiva – que no es nueva- pero que Emerson retomó en el siglo XIX; alrededor del 1780, con los hermanos Schlegel y con Novalis, se difunde la idea de que “todos escribimos el gran poema del mundo”; es un concepto antiguo que proponía: “no firmemos los poemas, todo el mundo es un gran poema”. Y bueno, León creía en eso.



¿Hay algún antecedente español? No: no lo hay, en absoluto. León Felipe es el único antecedente. Por eso me interesaba que mi libro incluyera esas características y, claro, está sujeto a ser confrontado, a mí me gustaría ser confrontado.

Hasta el momento, han sido cuatro años de haberlo presentado, y nadie de la crítica española me ha confrontado. “Descubrí que, a veces, el silencio es más rico”

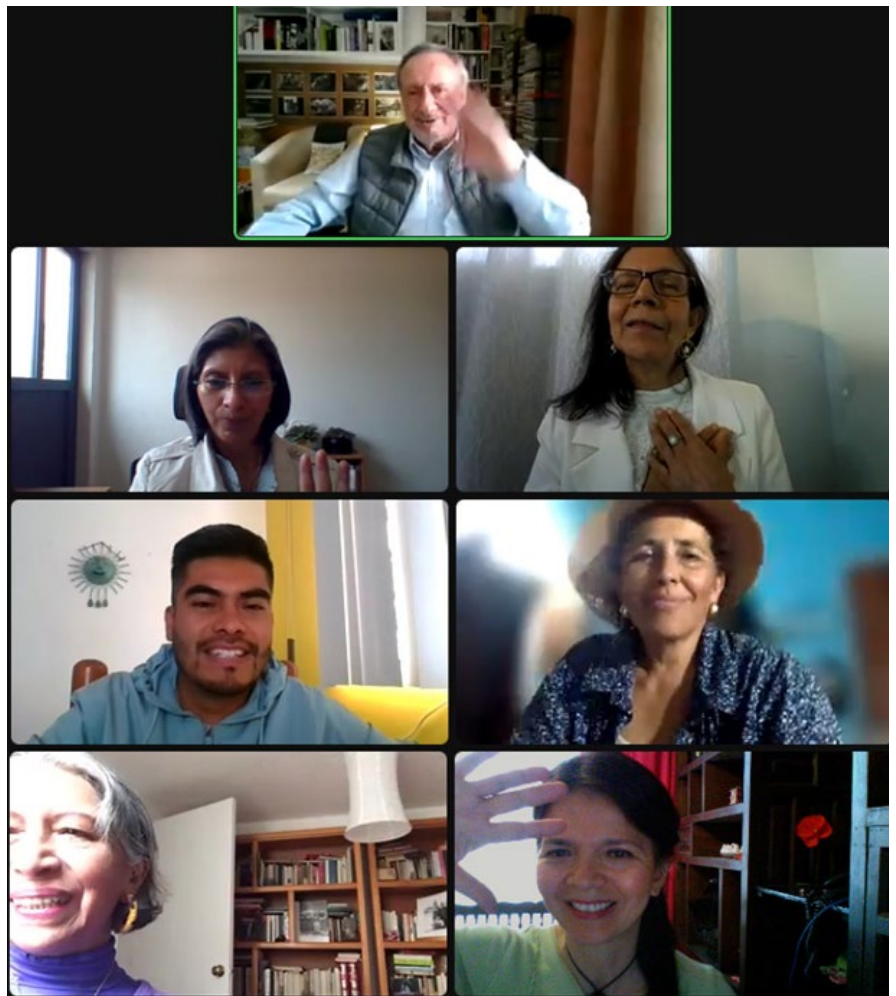
-En esta entrevista ha hablado acerca de los silencios de León Felipe, ¿qué tipo de música escucha usted para leer la poesía de León Felipe?

-Muchos años atrás me gustaba leer e incluso escribir escuchando música. A veces, la música me daba el marchamo de lo que yo quería decir, sobre todo al crear novela, como: El reino de las islas. Pero, con los años, he aprendido a valorar el silencio. Hay grandes poetas que hablan del silencio como parte del poema; Jaime Labastida escribió su libro: Animal de silencios. Cuando yo mencionaba el silencio de León Felipe, me refería literalmente a los momentos en que, al llegar yo con él, lo encontraba sentado, mirando fijamente hacia una ventana, inmóvil, sin mayor comentario; estaba en silencio.

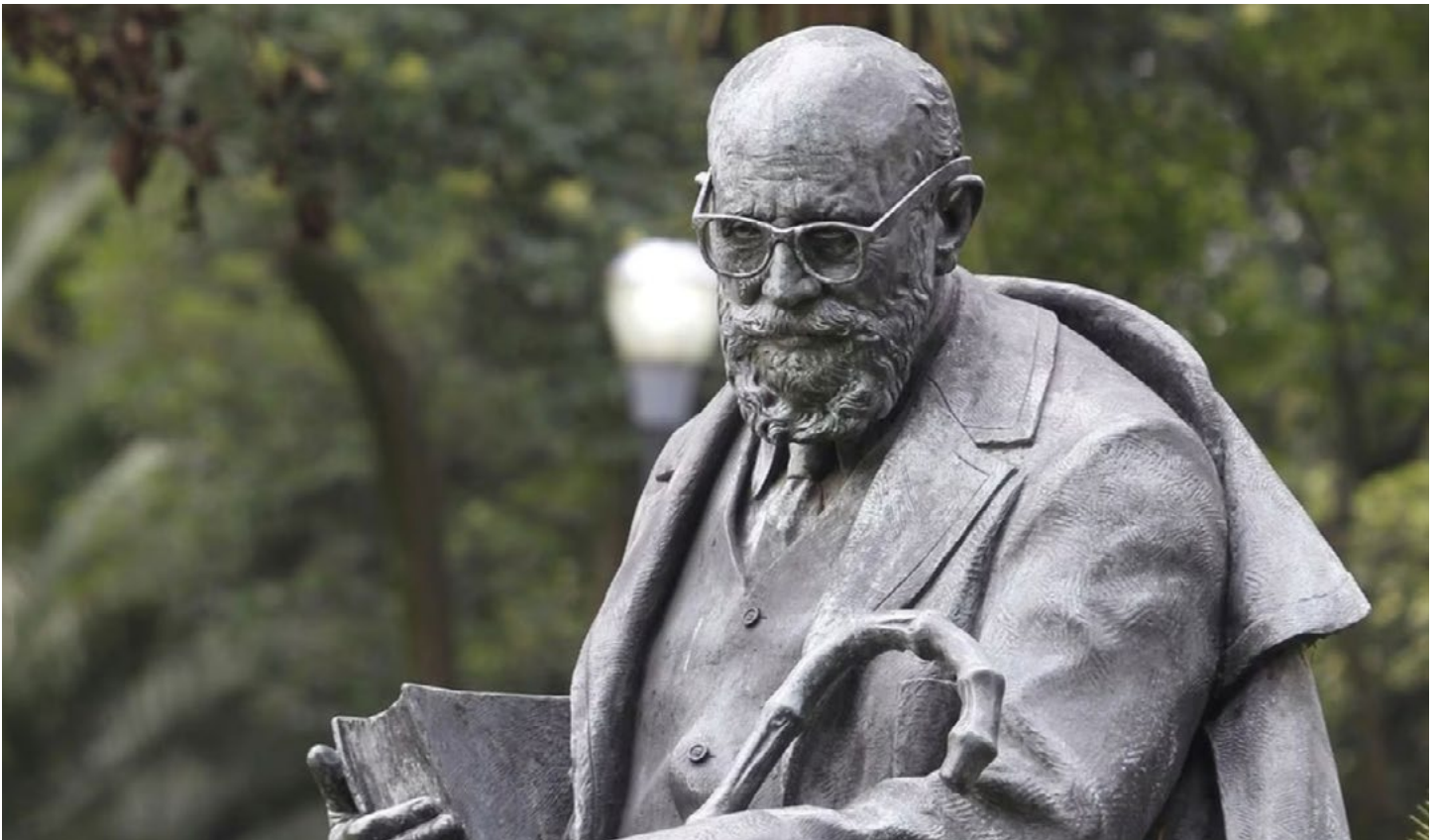
Pero ése no es el silencio de la poesía. El silencio en la poesía es: o guardar silencio en cierto momento, o escribir un poema que resulte menos exultante; una poesía más contenida, que diga más, en menos palabras. Entonces, no puedo decir que haya leído a León Felipe escuchando música, porque la tradición oral de la poesía puede llevarlo a uno a rozar los idiomas cuando estos “cantan”. Con León, hay que ser también lector en voz alta y un poco histrión.

En él, el gesto del actor está siempre presente. Así que yo no escucho una música determinada para leer a León, pero sí confieso que, en alguna época de mi vida, reproducía música para escribir o, en volumen bajo, para leer. Y esto lo hice hasta que descubrí que, a veces, el silencio es más rico. Claro, no renuncio a la música, soy un gran amante de ella, me gusta el piano en particular.

En alguna ocasión, siendo muy joven, trabajaba en Nueva York y Nueva Jersey para la RCA Corporation y, como hacían todos los muchachos de mi época, prendía el radio para hacer la tarea o trabajar, y me di cuenta que podía estar en diferente canal. Con los años, logré escribir en los aeropuertos, en los aviones, en los camiones, incluso, si se me ocurría un poema, podía anotarlo en medio de una conferencia. Pero, intenté hacer las cosas en silencio y aprendí a apreciarlo. El silencio es otra forma de música porque nos permite también relacionarnos con nosotros mismos.



Entrevista colectiva a Jorge Ruiz Dueñas. Foto Luz Prieto



Monumento a León Felipe. Foto Archivo

Celebración de la memoria (I)

*Ábrase camino al viento
huella erizada
de sol a noche
Paso al viento
cincel de montaña
cuando nubes arenosas
sepultan todo rastro
Ábrase camino al viento
constructor de silos
flujo mineral que no termina
respiración astral
dispersa ropa de mujer
tenue bandera*

Celebración de la memoria (II)

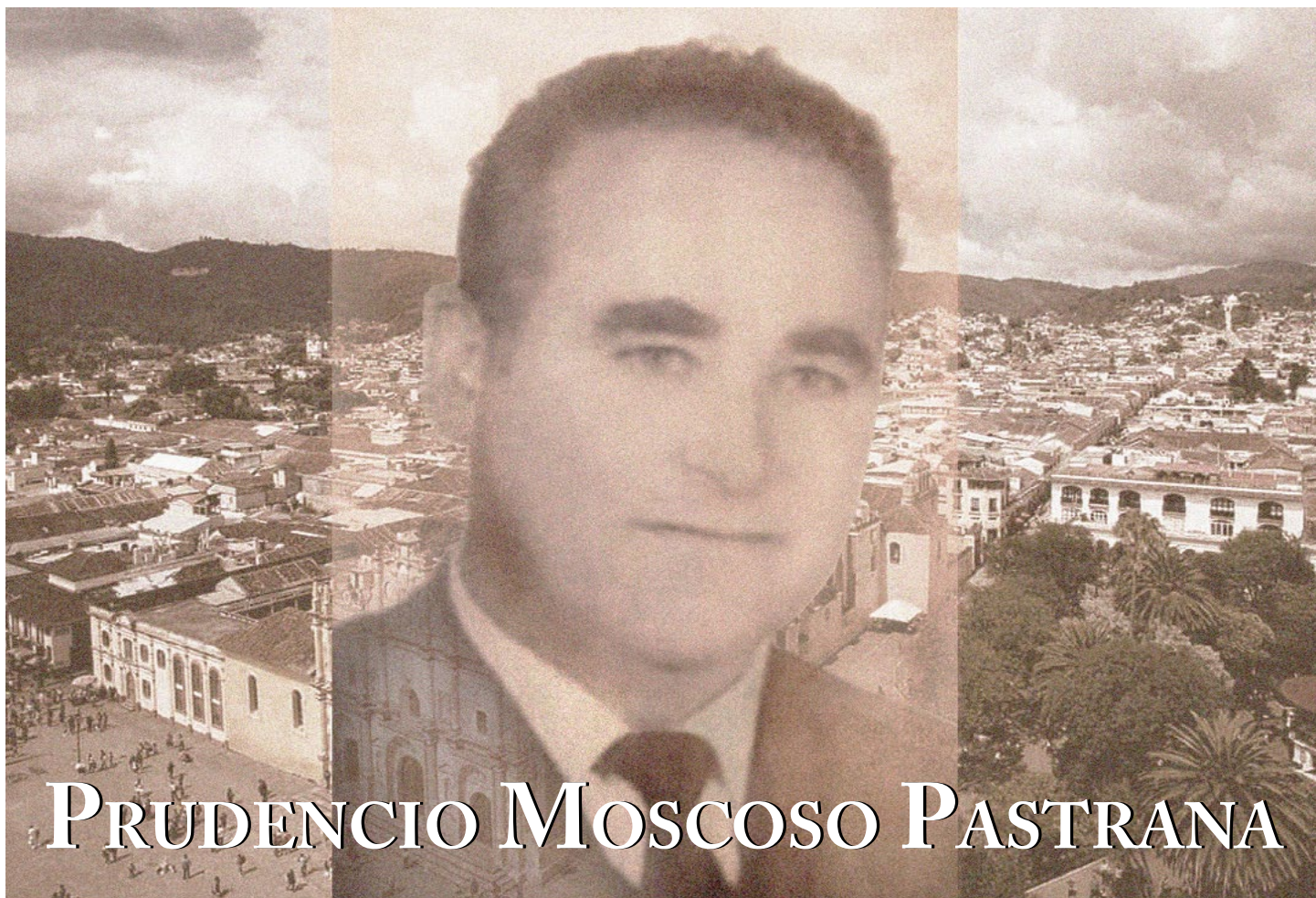
*Hay en mí
restos de un continente devorado
En la carta de rumbos
testimonios de vejez larvada
Riscos
Páramo
Mar en lecho
El tiempo diluido en el piélagos*

Celebración de la memoria (III)

*Siempre allí
Siempre atroz
Siempre acechante
Tras lagos de salmuera
el odio lacera la tarde*

Jorge Ruiz Dueñas





PRUDENCIO MOSCOSO PASTRANA



ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.

Nació el 6 de marzo de 1913 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas y falleció en la Ciudad de México el 8 de julio de 1991. Se inició en su tierra natal como educador. Más tarde se convertiría en el Primer Cronista oficial de San Cristóbal en 1969. Ocupó los cargos de miembro fundador de la extinta Sociedad Científica, Literaria y Artística de San Cristóbal en 1942; miembro fundador del Círculo de Estudios Sociales de la Escuela Preparatoria y de Derecho de San Cristóbal en 1957; miembro correspondiente del Seminario de Cultura Mexicana y Presidente del mismo en 1963; miembro fundador del Patronato Fray Bartolomé de las Casas en 1963; miembro correspondiente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en 1978; Jurado del Premio Chiapas de 1982-1984; y miembro fundador de la Asociación de Escritores y Poetas Chiapanecos, A.C. Es autor de una vasta bibliografía sobre Chiapas.

Sus libros suman más de 20, entre ellos: “El Pinedismo en Chiapas”; “Jacinto Pérez Pajarito”; “México y Chiapas”; “El hermano Pedro”; “La medicina tradicional de los Altos de Chiapas”; “La imprenta en Chiapas”; “La Tierra lacandona, sus hombres y sus problemas”; “La Arriería en Chiapas”; “Las Cabezas Rodantes del Mal (brujería y nahualismo)”. Recibió un sinnúmero de reconocimientos y distinciones a lo largo de su vida, entre ellos, el Premio Chiapas en 1976.

La imprenta en Chiapas

La imprenta, grandioso invento que legara al mundo Gutenberg, ha tenido una trascendencia incalculable; llegó a México en el lejano año de 1539, teniendo por ello nuestro país el honor de ser el primero de América en poseer tan extraordinario medio para conservar el saber y difundir obras escritas para combatir la ignorancia. Transcurren 286 años, y es hasta entonces cuando Chiapas llega a tener su primera imprenta, cuando apenas estaba viviendo su primer año de vida independiente, figurando ya como un estado de la república mexicana.

El primer Congreso chiapaneco, integrado por los ciudadanos Manuel Escandón, Juan Crisóstomo Robles, Eustaquio Zebadúa, Juan María Balboa, Antonio Gutiérrez de Arce, Francisco Guillén, Juan José Domínguez, Manuel S. Ozuna, Cayetano Blanco y Pedro Corona, tuvo el acierto de decretar, en 1825, facultades al gobernador Manuel José de Rojas, para que “Solicite una imprenta valiéndose de suscripciones u otros medios que crea convenientes, con calidad de reintegro de los productos de la misma”. Es decir que facultaban al Gobierno del Estado a que hiciera préstamos, mismos que posteriormente, y con las utilidades obtenidas en la imprenta, le permitirían devolver las sumas recibidas.

El primer gobernador en nuestra entidad, con su indudable amor a todo lo que fuera benéfico para Chiapas, procedió de inmediato, y el 27



de abril del citado año fueron enviados oficios circulares a todos los ayuntamientos, pidiendo su colaboración monetaria para tan noble fin, que representaba un medio franco para impulsar la cultura de los chiapanecos. Desde luego que no es posible desconocer la difícil situación económica de ese tiempo. Así fue que prácticamente nadie respondió a este llamado. Únicamente hubo dos honrosas excepciones, tan solo dos ayuntamientos enviaron su cooperación.

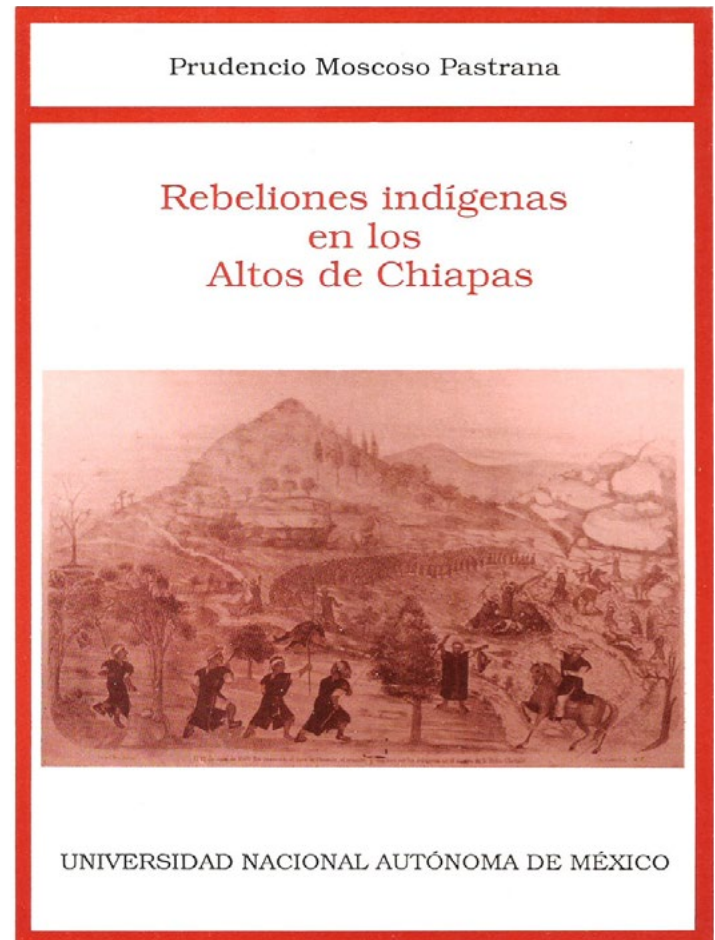
Uno de ellos fue el de Palenque. Su presidente municipal envió veinticinco pesos; el regidor primero, cuatro pesos; el regidor segundo, tres pesos, e igual suma el tercero; en tanto que el síndico enviaba seis pesos; fue la ayuda del regidor cuarto de cuatro reales, es decir cincuenta centavos. Total, cuarenta y un pesos con cincuenta centavos. El segundo ayuntamiento que remitió su cooperación fue el de Salto de Agua, y su ayuda fue de dieciocho pesos, cincuenta centavos. De manera que el total recibido en respuesta a la circular del primer mandatario chiapaneco fue

de sesenta pesos. En vista de lo anterior, no tuvo más, el gobernador Rojas, que devolver dichas cantidades, pues, como hemos anotado, los demás ayuntamientos no atendieron esta solicitud y el asunto relativo a la adquisición de una imprenta para el estado de Chiapas quedó archivado, quizás con la idea de que vendrían épocas más bonancibles.

Pero afortunadamente vivía en Ciudad Real, hoy San Cristóbal de Las Casas, el fraile Matías Antonio de Córdoba, sabio y patriota chiapaneco que como político tuvo la inmensa gloria de iniciar nuestra Independencia y desligarnos de España. Como educador fue el creador del método del fonetismo, que representa laureles que no solamente coronan la frente del noble dominico, sino que constituyen un preciado orgullo para México entero. Así nuestra patria ve nacer, en la inmensidad de su territorio, la primera Escuela Normal de América, y después un método que, siendo iniciado en la Europa del siglo XVIII, un ignorado fraile de Tapachula, con estatura de educador y de sabio, inventa y aplica. Pues la práctica de ese método inmortal comienza en esta ciudad de San Cristóbal, en marzo de 1828, cuando, nueva gloria para Chiapas y para México entero, se abren las puertas de la primera Normal de América en nuestra antañona Ciudad Real.

Pues bien, en aquellos días en que se pugnaba por la adquisición de una imprenta que a través de sus obras fuera luminosa antorcha para Chiapas, el cerebro director de la Sociedad de Amigos del País era nada menos que fray Matías, el dominico cuyos méritos no hemos sabido apreciar en toda su grandeza. Y entonces este sabio, después de convencer a los integrantes de dicha agrupación, logró que los fondos de que disponían se invirtieran en la compra de la imprenta.

La historia nos relata que el día 14 de junio de 1825 fue cuando la imprenta procedente de Guatemala llegó a la aduana de Comitán. Desde luego que causando gran curiosidad en los vecinos, pues venía custodiada por dos dragones



que iban detrás de la mula de carga que conducía los bultos que encerraban ese invento que tanto ha servido para el progreso de la humanidad. Una vez que hubo arribado a Ciudad Real, se hizo cargo de ella el señor don Secundino Orantes, que fue quien dirigió la impresión de los primeros trabajos. Desde luego que se publicaron muchas hojas, volantes y folletos. Siendo el primer libro salido de la repetida imprenta, el de Colección de Decretos del Congreso Constituyente de las Chiapas, apareciendo al pie: "Capital de Chiapas, Imprenta de la Sociedad 1828". Esta obra fue publicada en dos tomos.

Lasiguiente, hasta hoy considerada como la segunda en las ediciones chiapanecas, fue Apuntamientos para la Historia de la Revolución de Centro América. Desde el grito de Independencia, hasta agosto de 1829. Escrita y dada a la luz por un imparcial americano en la Ciudad de San Cristóbal, año de 1829, imprenta de la Sociedad.

Dejaremos de momento el relato de lo que ocurriera en Ciudad Real y pasaremos a Tuxtla, segunda población de Chiapas que tuvo imprenta. Esta la adquirió gracias al impulso generoso que dio a la idea su héroe epónimo, don Joaquín Miguel Gutiérrez, profundamente interesado en dar un mayor impulso a las ideas liberales, pues consideraba indispensable disponer de una imprenta que permitiera su total difusión. Y así, en cierto momento de aquella constante y meritoria labor, escribe a su hermano José Eusebio con fecha 15 de junio de 1825, entre otros el párrafo siguiente, y que es de especial interés para nuestra historia: Todo esto va bien, porque, aunque según los papeles que envió a Maldonado veras que critican al Gobierno; esto no es en llegando a la insolencia, pues en el silencio no mora la libertad, la quietud y sufrimiento es para los esclavos o para los sepulcros.

Y enseguida un párrafo que es expresado con acento de anhelo y esperanza: ¡Ojalá y allí crean que les hace falta una imprenta nuestra y muy nuestra! para civilizarse y acabar con la tiranía que no deja de excitar arbitrariedades; es verdad que algo se padece por los abusos que se cometen por la prensa, pero ¡Cuándo un bien se logra sin sacrificios! y 'tot caput tot sente tie' (es menester tolerar para ganar). Afortunadamente las ideas contenidas en este interesante documento encontraron inmediata aprobación, y es por ello que la imprenta fue adquirida. Desde luego que tal cosa ocurrió cinco meses más tarde, pues en una nueva misiva de fecha 16 de diciembre de 1825 aparece un párrafo en que dice don Joaquín Miguel: "La imprentita está en mi poder". Y después agrega que está enviando una muestra de la impresión de la misma con las siguientes palabras: "...para que puedan formarse una idea y no crean que es una gran cosa". Y la describe diciendo: "Tiene una prensa, veinte y un millares de letras. Costó trescientos pesos con Montes de Oca...". Y agrega: "...He mandado hacer tres millares de letras, cursiva o



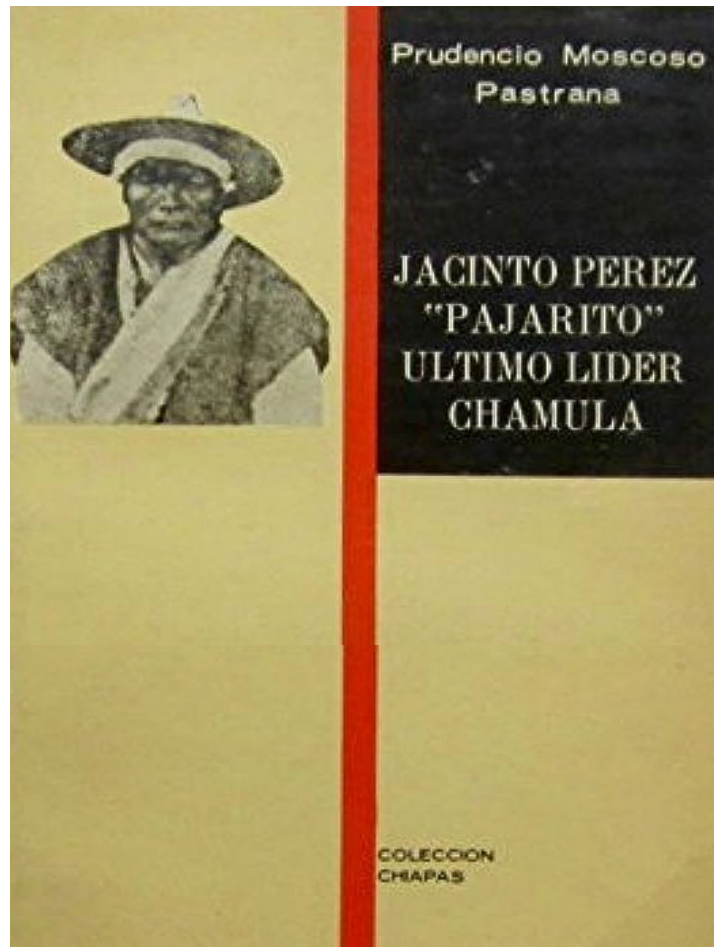
bastardilla y uno de mayúsculas más grandes de las que tiene, que a diez pesos son cuarenta, y diez que me cuestan empacar y acondicionar la letra, con el cajón y la conducción". Finalmente menciona: "...tiene dos láminas, una de un Cristo y otra de una Purísima y una aguilita...".

Tal es el modesto origen de la primera imprenta que en aquellos lejanos años fue la primera que llegara a nuestra actual capital. Pero, dentro de su modestia ¡cuánta idea libertaria pudo circular en Chiapas! De estas dos primeras imprentas que llegaron a nuestras tierras se ignora, muy lamentablemente, dónde están y cómo terminaron. Lo único que hemos encontrado es que en la Memoria (Informe) del Gobierno de Chiapas, leída ante el Congreso en el año de 1851, se encuentran los siguientes párrafos: Imprenta. - Nada diré de las ventajas que reporta este importante establecimiento a nuestra sociedad (...) pero si debo ocuparme de informar a V.H., del mal estado de este establecimiento entre nosotros y de lo gravoso que es a la Hacienda Pública por natural consecuencia (...)

No hay otra imprenta en Chiapas que la del Gobierno, precaria y sumamente deteriorada (...) A la fecha la letra se ha gastado y destruido en términos que escasamente basta la servible para la publicación del Periódico Oficial. Y terminaba haciendo la petición de que se decretaran fondos para proveer al estado de una imprenta “que llene los objetos de su benéfica creación”. Y ahora surge una pregunta: ¿la imprenta mencionada en este informe sería por suerte la primera que llegó a Ciudad Real y al estado de Chiapas en 1825?

El siguiente y muy importante adelanto lo encontramos hasta el año de 1898, es decir, cuarenta y siete años más tarde. Pues en el informe del gobernador, en una de sus partes dice textualmente: “... se instaló y funciona satisfactoriamente la prensa ‘Marionani’ que se pidió a París”. Y en lo que se refiere al precio expresa que: “... juntamente con el de tipos es la cantidad de \$5 480.30”. Pero añade algo más, con motivo de haber hecho un nuevo e indispensable pedido tuvieron una erogación de \$4 008.43/100. Tales sumas, considerando el poder adquisitivo de nuestra moneda, hace aproximadamente noventa años, resultan sumamente demostrativas de la enorme importancia que daban al impulso de la cultura, y en general de las ideas, los Gobiernos de aquellos lejanos tiempos.

Pero no considerándose satisfechos en ese afán de conducir a mejores planos al pueblo de Chiapas, aún agrega que fue pedida a Alemania una guillotina con seis cuchillas de refacción y también una prensa, cuya finalidad, según frases textuales era: “... para impresiones en realce, doraduría y trabajos de cromotipografía”. Igualmente menciona el hecho de haberse adquirido una máquina de vapor de veinte caballos de fuerza, la cual se utilizaría para mover los talleres mecánicos de la Escuela de Artes y Oficios y las prensas de la imprenta. Y precisamente en este informe de 1898 figura un renglón de especial interés, y que refiere que en dicha imprenta



se empastaron muchas obras, continuando lo que se hiciera en años anteriores, pues en ese último quedaron arreglados 286 volúmenes del archivo del Gobierno que abarcaban los años de 1892 a 1897, además de 29 volúmenes con la documentación del censo, a la vez que se continuó la encuadernación de los documentos del archivo del Gobierno, de la H. Cámara de Diputados y el Tribunal Superior de Justicia.

En 1899 menciona que se han continuado la encuadernación y empastado de las obras del archivo; inclusive da a conocer que para tal fin fueron llevados de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas todos los documentos correspondientes al periodo comprendido de 1869 a la fecha (1899). Siendo el total de estas obras el de trescientos volúmenes. Sin embargo, nos causa extrañeza que el uso de la imprenta en Chiapas no haya tenido una mayor difusión, tanto en el siglo pasado como

durante los primeros años del presente. Esta afirmación la podemos comprobar considerando que la ciudad de Tapachula, hermosa población que se asienta en una región de proverbial riqueza y tradicionalmente de gran importancia económica, tuviera, en el año de 1905, tan sólo una imprenta, pues en Pieza del Incidente Promovido por el Lic. don Olivio Rojas, sobre el desembargo de la Imprenta El Sur de México, literalmente se dice: "... y el ser la Imprenta el único establecimiento en su género en Soconusco permitían conocer a su propietario..."

Deseamos dedicar unas líneas de reconocimiento a la conocida familia Flores de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, cuyo antecesor, el señor don Nolvato Flores, adquirió una imprenta en el año de 1892; abriendo su taller al público inmediatamente después, en la antigua casona que fuera años más tarde Teatro Lazos y que en el siglo XVI fue la casa de Francisco de Montejo, el adelantado que fundara la ciudad de Mérida. La familia citada, desde aquellos lejanos tiempos de fines del siglo pasado hasta nuestros días, ha continuado los trabajos de impresión, y actualmente ya es la cuarta generación que se ocupa de tales actividades. Es por ello que dentro de seis años llegarán a un siglo de ininterrumpida labor de impresores. Conservan un cuadro, obra de su antepasado, el fundador de ese prestigiado taller, en el que aparece a la izquierda el inventor de la imprenta y a la derecha la siguiente dedicatoria: A Gutenberg. Se agostaban las flores del pensamiento en el seno de la ignorancia y del absolutismo, más fulgura el rayo de tu genio. Siglo XV., tu invento deja caer, como celeste lluvia el abundoso caudal de las ideas, y de entonces acá, todos somos ciudadanos en la república de las letras, y partimos el pan en el festín de la fraternidad. San Cristóbal Las Casas, abril de 1907. Nolvato Flores.

Volviendo a la imprenta del Gobierno del Estado, diremos que en el informe del gobernador don Ramón Rabasa podemos leer nuevos datos

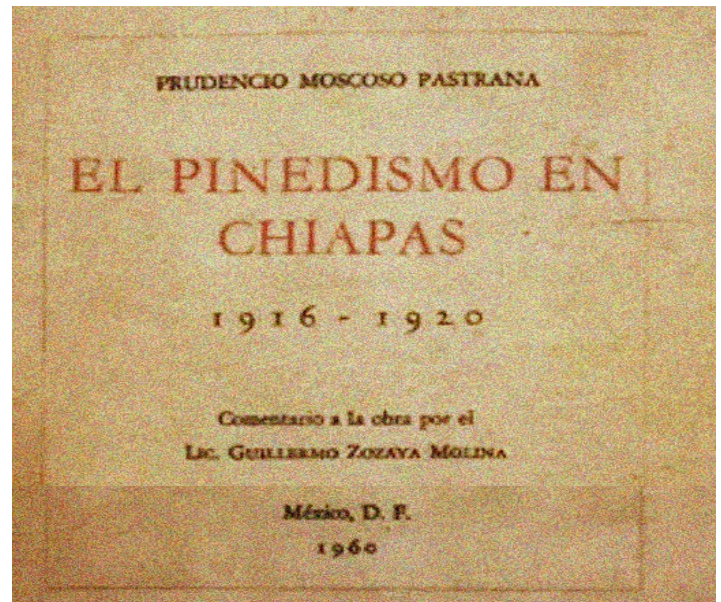


acerca de este interesante tema. Nos dice que se invirtieron \$2 375.45 para lo que estaba haciendo falta en la imprenta oficial, y que se ha impreso papelería para las oficinas que dependen del Gobierno. Informa, también, que proporcionó el papel, impresión y encuadernación de dos obras importantes. La primera es Geografía Regional del Estado y la segunda Manual del Alcalde, siendo sus autores Enrique Santibáñez y el licenciado José María Marín, respectivamente.

En el siguiente año, el de 1908, puede verse que el informe de este progresista mandatario chiapaneco contiene la mención especial de que el Taller de Encuadernación:...Disponiendo de todos los materiales y útiles necesarios, ha desempeñado sus labores con regularidad y exactitud, habiendo llevado a cabo once mil, quinientas cincuenta y un encuadernaciones, entre tomos del archivo del Gobierno, libros del Congreso, del Tribunal, de la Tesorería General, de las oficinas del Registro Civil, de las Telefónicas y otras.

Apenas un año más tarde, y muy posiblemente por el engrandecimiento de la repetida imprenta del Gobierno, se dispuso fuera trasladada a un local más amplio. Se adquirieron una buena dotación de tipos y útiles nuevos, "...así también una prensa Chandler & Price, con su dotación necesaria". Nuevamente el gobernador Rabasa, en su informe del año siguiente, da a conocer las actividades de la imprenta, que se vienen realizando en forma satisfactoria. Y lo mismo afirma acerca de los trabajos de encuadernación, como se comprueba enseguida, pues manifiesta que en ese 1910 se han realizado 21 955 trabajos diversos que comprenden las encuadernaciones del archivo del Gobierno, la secretaria General, el Tribunal Superior, la Tesorería General, el Censo, la Biblioteca Pública y otras dependencias. ¡Qué valiosa labor de indiscutible mérito! Qué servicio tan inapreciable nos prestaría esa amplia y variada documentación si la conserváramos hasta estas fechas, pues se dispondría de un valioso archivo para los estudiosos, mexicanos y extranjeros, que se interesan por el pasado de estas tierras chiapanecas.

Pasaremos ahora a ocuparnos de un tema de clara importancia a la vez que íntimamente ligado con las labores de imprenta. Nos referimos a los periódicos impresos en nuestro estado y que comienzan a circular despertando interés y curiosidad. Con relación al primer periódico editado en la antigua Ciudad Real, El Para-Rayó, lo único que estamos en posibilidad de afirmar, a través de Heliodoro del Valle, es que del número uno al cinco se llamó Para-Rayó de la capital de Chiapas, del seis en adelante simplemente El Para-Rayó. Su dimensión fue de: 9 x 13 pulgadas, impreso a dos columnas. El primer número ha de haber aparecido el 3 de octubre de 1827 y era semanal. Es curioso el párrafo que se ocupa de suscripciones, pues en él puede leerse: Se pagan adelantadas, se reciben en la oficina de esta imprenta; para los de fuera, en Comitán D. Gabriel Ortiz, en Tuxtla D. Antonio Castellanos, en Tonalá D. Francisco



Ponce de León. En S. Bartolomé D. José Velasco y Martínez, en Ystacomitán el Padre Cura D. Agustín Aguilera, en Veracruz, D. Cayetano Buzón, y en Colima D. José Rafael Andrade. Enseguida aparecen los precios y son: "Para los de dentro, cuatro reales cada mes; para los de fuera un real más, franco de porte". Además, en el número de fecha martes 13 de mayo de 1828 se indica el santo de ese día y estado del tiempo: "San Mucio Presbítero. Conjunción a las 3 y 17 min. de la tarde. Ventoso con nub. Húmed".

Finalmente anotamos que el fundador del Para-Rayó fue el fraile dominico Matías Antonio de Córdoba y Ordóñez. El conocido y reconocido historiador Wenceslao Domínguez afirma que el primer periódico editado en Chiapas es el Para-Rayó, siendo su opinión que el primer número es del año de 1825. Sin embargo, se encuentran muy fundadas razones para estimar esta fecha como errónea, pues nuestra primera constitución política fue impresa en el vecino estado de Tabasco, precisamente por no haber imprenta en Chiapas.

Ahora bien, nosotros tenemos algunos ejemplares del citado Para-Rayó, el ejemplar número 33 es de fecha 13 de agosto de 1828, como la edición era semanal resulta que el primer ejemplar, tomando como base fecha y

número anotados, sería aproximadamente de fines de septiembre o principios de octubre del año de 1827. Ha llegado el momento de hacer una oportuna aclaración a este punto. Conocemos la afirmación de que hubo una interrupción en las publicaciones del repetido periódico, y tal situación podría fácilmente esclarecerse si conociéramos los primeros ejemplares. Pero, aunque afanosamente los hemos buscado, hasta hoy, nadie que se sepa, ha tenido la suerte de encontrarlos. Es por eso que la incógnita sigue en pie. Esto en lo que se refiere al Para-Rayó.

Pasamos ahora a ocuparnos del origen y la trayectoria de La Campana Chiapaneca. La imprenta que adquiriera Gutiérrez Canales estuvo algunos meses en Tuxtla, al parecer sin ninguna publicación importante. Pero como llegara a dicha ciudad don Joaquín Miguel, y teniendo la constante preocupación de la urgente necesidad de editar un periódico, en cierto día invitó a un grupo de personas a una reunión en el Salón de Cabildos de la Villa de Tuxtla, naturalmente que con la debida oportunidad solicitó a las autoridades el permiso para dicha junta, y que a la vez le permitieran efectuarla en el mencionado salón.

Contaba con la amistad y simpatía de los invitados, pues los fue seleccionando de acuerdo con sus ideas, y buscando, como era natural, que todos compartieran sus ideales políticos. Su previsión le dio el mejor resultado, y así, después de tratar algunos asuntos, se pasó al que constituía el tema principal, y ¿qué era?, nada menos que la fundación de un periódico. La idea, de suyo tan importante, fue aprobada, conviniéndose que se llamaría La Campana Chiapaneca. Sus redactores fueron el Sr. Gutiérrez Canales, cerebro director de tan magnífico proyecto; además los señores Artemio Castellanos, José Vives, Manuel Aguilera y Juan María Balboa. Siendo tipógrafo y encargado de la administración don Vicente García. También se acordó que iba a circular los días 3, 10, 17 y 24 de cada mes. Hubo también otro importante acuerdo y



fue que, debiéndose hacer propaganda a la naciente publicación, se imprimiera y circulara ampliamente un “prospecto”, haciendo conocer las finalidades y las condiciones de dicho órgano periodístico. De inmediato comenzaron a formular el “prospecto”, y una semana después ya circulaba impreso en medio pliego. Fue enviado, tal como se acordara, a todas las poblaciones de Chiapas. Dicho “prospecto”, en su parte esencial, contenía los siguientes puntos:

- I. El periódico Campana Chiapaneca aparecerá una vez por semana.
- II. El importe de la suscripción trimestral para Tuxtla y pueblos cercanos será de cuatro reales, y de seis francos de porte para los lejanos.
- III. Para entusiasmar al pueblo publicaban los nombres de algunos suscriptores, como Luis Maldonado, de Tuxtla; Manuel Ramírez y Páramo, de Ciudad Real; Gabriel José Ortiz, de Comitán; José Martínez, de Tonalá y Gregorio Contreras, de Ixtacomitán.

En otros párrafos señalaban la finalidad y obra de los periódicos y la necesidad de crear órganos de esta naturaleza, en los que igualmente se atienden literatura que conocimientos que difundan avances en agricultura y comercio, etc.

Y aparece también un párrafo que no podía faltar, con frases que están absolutamente de acuerdo con el espíritu luchador de don Joaquín Miguel cuando dice: “Desde luego que siempre con la preocupación de hacer públicos los desmandos de la autoridad que infrinja los preceptos constitucionales”. También expresa “... que ante el honor de la designación (los responsables del periódico), se sentían obligados a cumplir con ella...” y que: “...mientras esté bajo nuestra dirección, no servirá de palestra para insultarse con personalidades indecentes y odiosas”.

Al concluir el repetido “prospecto” indicaban que sus páginas se ocuparían de las cuestiones siguientes:

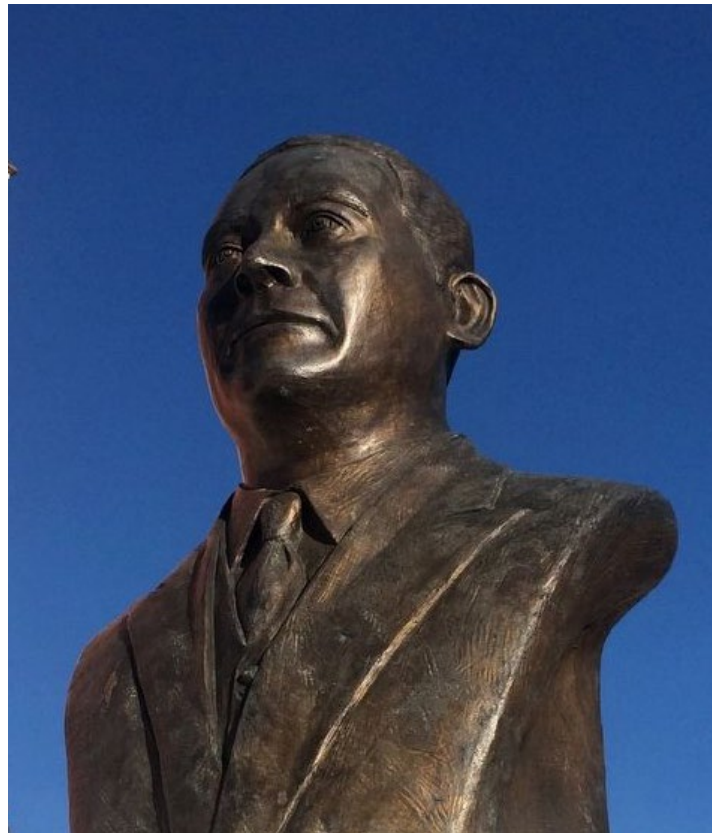
I. Insertar las noticias más particulares que se obtengan en los periódicos más acreditados y otros que lleguen a nuestras manos.

II. Las leyes, órdenes y decretos de los Supremos Poderes de la Unión y del Estado, ocuparán un lugar preferente...

III. Sobre agricultura, artes, industria y comercio daremos a la luz lo que ocurre de nuestros descubrimientos.

IV. Se admitirán comunicados, siempre que se observen las reglas que nos hemos propuesto y se han expresado, y vengan firmados por sujetos conocidos...

V. Por último, todo aquello que contribuya a penetrar a los pueblos de sus derechos,



Monumento en San Cristobal de las Casas, Chiapas a Prudencio Moscoso Pastrana. Foto archivo

deberes y obligaciones en la Sociedad y cuanto pueda interesarle en esta materia.

Pocos días más transcurrieron y comenzaron los trabajos para editar La Campana Chiapaneca, que con alborozo general vio circular su primer número el día 3 de mayo de 1827, en la entonces Villa de Tuxtla. Después de exponer todo lo anterior deseamos presentar dos conclusiones. Una es esta: El primer libro impreso en Chiapas fue editado en San Cristóbal de Las Casas; el primer periódico del estado fue hecho en Tuxtla Gutiérrez. Esto último quedará en pie mientras no se compruebe si es anterior el Para-Rayos, cuyos primeros números no ha sido posible localizar.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas,
a 26 de septiembre de 1986.



CUENTOS CON PILÓN

UN MILLÓN DE SANDÍAS

Resulta que dos negros estaban dormitando en las laderas del Mississippi.

Uno de los dos se desperezó, bostezó, suspiró y dijo:

-Cómo me gustaría tener un millón de sandías.

El otro negro preguntó:

- Rostus, si tuvieras un millón de sandías. ¿Me darías la mitad?

- ¡No!

- ¿No? ¿No me darías un cuarto?

- No, no te daría un cuarto.

- Rostus, si tuvieras un millón de sandías. ¿No me darías diez sandías?

- No.

- ¿No me darías ni siquiera una sandía?
¿A mí, que soy tu amigo?

- Mira, Sam, si tuviera un millón de sandías, no te daría siquiera una sola raja, una sola tajada de sandía.

- Pero, ¿Por qué, Rostus?

- Porque eres demasiado perezoso para soñar por ti mismo.

Isidoro Blaisten





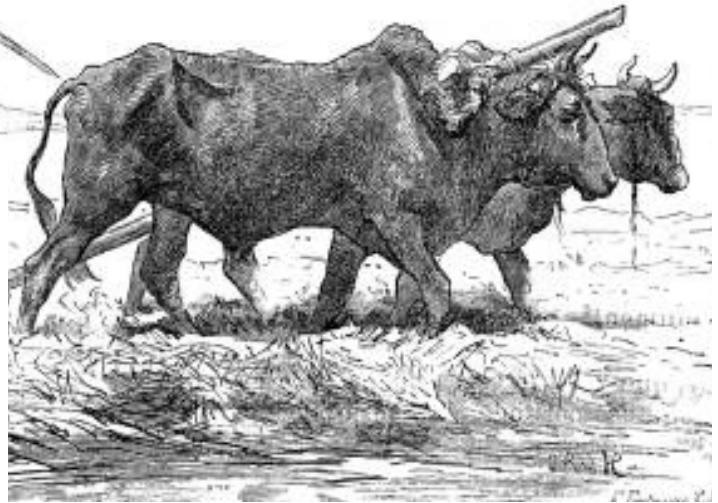
ESTRICTAMENTE ORNAMENTAL

Era de madera de sándalo color marrón, con incrustaciones de marfil y filetes dorados. Preguntó fecha... ¡De mil novecientos dos, una verdadera maravilla! – contestó el anticuario.

Peso a peso juntó los ochenta mil, y con cuidado envolvió el objeto en la franela y se lo llevó a casa: era la pieza más valiosa que había tenido nunca en sus manos, - aunque no sirviera para nada- pensó.

Por la noche, exactamente a las doce, detrás de los vidrios de la vitrina y decorando el lugar de honor con su estructura de madera de sándalo color marrón, incrustaciones de marfil y filetes dorados, contrariando completamente su estricto deber ornamental... el teléfono sonó.

Mónica Gómez



CUESTIÓN DE LIMITES

Resulta que dos campesinos se presentan ante el rey Salomón.

Se peleaban por una cuestión de límites. Sus tierras eran vecinas, sus campos eran linderos. En definitiva, cada uno quería la parte más grande del campo. El Rey de Reyes meditó un instante. De pronto Salomón señala a uno de los campesinos:

-Tú divides ordena.

El campesino saltó de alegría y se restregó las manos.

De pronto Salomón señala al otro campesino y ordena:

-Tú eliges

Transcrito por
Isidoro Blaisten





Hotel Tulijá Palenque



**¡Desde hace 50 años,
las mejores vacaciones
están aquí y al mejor precio!**



tulijahotelpalenque.com



TU HOGAR EN LA SELVA



Topche.mx

info@topche.mx

(52)916 101 6959

Lacanja Chansayab, Chiapas, México





H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



CABRERA AGUILAR EN GIRA POR EL ÁREA RURAL SE REÚNE CON REPRESENTANTES DE IGLESIAS

A fines de agosto, Jorge Cabrera Aguilar, presidente municipal de Palenque, estuvo con representantes de Iglesias de diversas denominaciones de la zona de Reforma Agraria con la finalidad de promover que en el municipio haya paz y armonía. Con el mismo propósito, el edil palencano estuvo en el ejido Lázaro Cárdenas. En ambas reuniones los asistentes coincidieron con Cabrera Aguilar en la necesidad de contribuir siempre a la paz y bienestar del municipio.

EL PRESIDENTE DE PALENQUE ACUDE A RECORRIDO EN LA LOCALIDAD DE BAJADAS GRANDES

El Edil palencano, Jorge Aguilar Cabrera, estuvo en la localidad de Bajadas Grandes y con jóvenes, pobladores y representantes de la comunidad, hizo un recorrido en el que se apoyó a la liga de fútbol con balones, una podadora y recursos para la premiación; se supervisaron los trabajos de engravado de una calle que estaba en mal estado; se visitaron las instalaciones del Telebachillerato, donde se está apoyando con el mejoramiento de las aulas y posteriormente visitó el parque central, donde en unas semanas iniciarán los trabajos para el mejoramiento del mismo. Con estas acciones se está respondiendo a la palabra empeñada, que de manera conjunta se logrará un mejor Palenque.



EL AYUNTAMIENTO DE PALENQUE REALIZA ENTREGA DE OBRA PARA MEJORAR LA VIALIDAD EN LA CABECERA

En representación del presidente municipal, Jorge Cabrera Aguilar, la Síndico, Guadalupe Cortez Jiménez y el Regidor, Julio Cesar Zamudio Alejo, asistieron a la entrega formal de una obra vial en la avenida Jeremías entre avenida Prolongación Palacio de Las Leyes y calle San Juan de la colonia Esteban Corzo. La referida obra, que mejorará la vialidad en la cabecera municipal, consistió en la construcción de pavimento hidráulico con una inversión municipal de un millón 87 mil 856 pesos con 67 centavos. Los representantes del municipio invitaron a los vecinos de esta colonia a cuidar esta nueva vialidad y a seguir trabajando unidos y gestionar más obras de beneficio social.



H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALLENQUE

COMPROMISO DE TODOS



JORGE CABRERA HACE ENTREGA DE AMPLIACIÓN DE LOS SERVICIOS DE ENERGÍA ELÉCTRICA

El presidente municipal de Palenque, junto a autoridades y pobladores de la localidad Luis Alfredo realizó la entrega de la segunda etapa de la Ampliación de Red de Energía Eléctrica Aérea en Media y Baja Tensión. Dentro de los trabajos que se realizaron se contempla el suministro y colocación de 7 postes de concreto, suministro y colocación de transformadores de 3 piezas de 15 kva-1B, acometidas monofásica; estructuras en media tensión; retenidas; accesorios, dispositivos en baja tensión, equipos SARE´S y sistemas de tierra, con un monto de ejecución de 821 mil 335 pesos con 60 centavos. Las autoridades ejidales agradecieron al gobierno municipal por todo el apoyo brindado a la comunidad, y aseguraron seguir trabajando en conjunto para que tengan resultados sobresalientes. Con esta obra quedó cubierta de manera completa este servicio básico en la comunidad. De igual manera el municipio Cabrera Aguilar entregó la obra de ampliación de la red de energía eléctrica a las familias del ejido Nueva Esperanza Primera Sección. Esta ampliación tuvo un monto de ejecución de dos millones 806 mil

910 pesos con 81 centavos. Los trabajos realizados consistieron en el suministro y colocación de 27 postes de concreto para la red, suministro y colocación de transformadores de 5 piezas de 15 KVA -1B y 2 piezas de 25 KVA -1B tipo poste, acometidas monofásicas, estructuras en media tensión en 33 KV; retenidas, cables ACSR y AAC para MT y cable múltiples 2 + 1 como conductor BT, accesorios, dispositivos en baja tensión equipos SARE´S y sistemas de tierra. El presidente municipal dijo que esta obra es de suma importancia para todos, en especial para las actividades domésticas, destacó la importancia de unir esfuerzos y trabajo entre sociedad y gobierno. Los beneficiados expresaron su reconocimiento y agradecimiento al presidente municipal, por haberles cumplido con esta obra que tanto necesitaban y que ahora es una realidad que viene a dar mejores condiciones de vida a los habitantes de la localidad. Para la administración municipal 2021-2023, es fundamental construir obras de energía eléctrica en comunidades rurales para satisfacer las necesidades básicas, con estas acciones se continúa mejorando la calidad de vida de los habitantes del municipio, asimismo, contribuye a que todos cuenten con servicios básicos.